SERMON,

QVE PREDICO

EN LA SANTA

IGLESIA CATHEDRAL DE CADIZ,

EN EL PRIMERO DIA DEL SVMPTVOSO Ternario, que al Misterio de la Concepcion de Nuestra Señora celebraron los dos Cabildos, Eclesiastico, y Secular, en hazimiento de gracias, por la nueua Bulla, que en su fauor expidió nuestro muy santo Padre Alexandro VII.

EL DOCTOR

D. IVAN DE PORRAS Y ATIENZA, Colegial, que fué del mayor de Santa Maria de Iesus. de la Vniuersidad de Seuilla, y Cathedratico de Prima de Theologia, en ella: Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de Coria, y al presente, de la de Penitencia de dicha Santa Iglesia de Cadiz.

DEDICALO

AL SEñOR DON ANTONIO DE MONSALVE, Colegial, y Cathedratico de Decreto, que fue en dicho Colegio mayor, de los Consejos de su Mageftad, de la Santa Cruzada Real, y Camara de Indias.

AL SEÑOR DON ANTONIO DE Monsalve, de los Consejos de su Magestad, santa Cruzada Real y Camara de Indias.

HAnos dado, señor, tanto que sentir la muerte del señor Obispo, nuestro Prelado (y a mi muy en particular) que solo ha auido aliento para las lagrimas, aunque, como creemos su transito, a gozar de Dios en tales circunstancias, mas fue premio de su deuocion, que castigo de sus subditos. Y ya que con nueuo Esposo se halla esta Santa Iglesia menos triste, han tenido mas lugar en mi los mandatos de las personas que me hazen merced, ordenandome diesse a luz publica el Sermon que prediquè en el primero dia del Ternario tan sumptuoso, que en esta Santa Iglesia celebraron los dos Cabildos, Eclesiastico, y Secular, al Misterio de la Concepcion purissima de nuestra Señora, en su primer instante, en hazimiento de gracias, por la nueua Bula q̃ a su fauor expediò la santidad de nuestro muy santo Padre, Alexandro Septimo. Y aunque a vista de mi insuficiẽcia, me ha tenido muy dudoso el obedecer sus instancias, nunca lo he podido estar en cõsagrar â la proteccion de V.S. este pequeño trabajo, como a quiẽ soy deudor, desde mis primeros aumentos.

Y si a tan grandes obligaciones como a V.S. recõnozco es corta demonstracion la de este Sermon, ya fue piedad soberana recibir, y aun agradecer, dones pequeños, de quien no se pudieron esperar grãdes. Y á quien los recibe sin interes, no haze mayor el

 obse-

obsequio la quantidad material, sino el verdadero afecto con que se ofrece. Este lo assegura mi lealtad, y aquella solo era necessaria en volumen crecido, para describir algunos de los muchos elogios que se deben à la esclarecida sangre, è ilustres virtudes de V.S. si no conociera yo que el hablar en ello es ofender grauemente la modestia tan Christiana de V.S. solo no podrè callar, que ha sabido V.S. seruir a entrambas Magestades, diuina, y humana, tan sin ofensa de alguna (senda bien dificultosa de encontrar) como con admiracion publican, no vno, sino ambos mundos, que la vnion admirable de la justicia, y misericordia que se halla en V.S. no pudo tener menos dilatada esfera en su aclamaciõ. Dichosos los que por muy retirados no perdieron la fortuna de tener a V.S. por su vigilante Iuez, sino cuydadoso Padre; excelencia, que solo en el Sol la hallò el Profeta Rey, visitar con igual influencia lo muy distante, como lo muy vezino, *nec est qui se abscondat à calore eius*. Guarde Dios a V.S. muchos años para bien desta Monarquia, como este su Capellan dessea. Cadiz, y Septiembre 18. de 1662.

Psalm. 18.

B.L.M. de V.S. su mas reconocido Capellan.

Doct. D. Iuan de Porras y Atienza.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ALONSO de Mesa, Prior del Conuento de santo Domingo, y el Rosario de la Ciudad de Cadiz.

POcas vezes lo leido tiene el alma, y vida que el oido, pues la voz le comunica espiritu: y de èl como de energia, y valentia carece la letra, causa, por la qual Christo, nuestro bien, no escriuió, como lo enseña santo Thomas, mi Padre, en la tercera parte, quæst. 42. art. 4. *Doctrina Christi est spiritus, & vitæ, quæ scribi debuit non atramento, sed spiritu Dei viui*, y el Eminentissimo Cardenal Cayetano, *vt comprobaret doctrinam suam esse doctrinam spiritus, & vitæ, & non literæ, & mortis*. No obstante, auiendose merecido este Sermon en el dia que se predicó, los aplausos desta Ciudad, gracias á la vida, y alma, que le comunicò el señor Doctor don Iuan de Porras y Atienza, Canonigo Magistral desta Santa Iglesia, auiendolo leido por comissiō del señor Licenciado don Francisco de Vadillo y Vendrel, Arcediano, y Canonigo de la Santa Iglesia desta Ciudad, Gouernador, y Prouisor en su Sedevacante; y mandandome diesse mi Aprouacion, ha hallado mi atencion, que en lo bien razonado, en los lugares de Escritura, tan bien ajustados al intento, tan fecundos para vnir tantos cabos como contenia lo solemnidad, tan lleno todo de erudicion, aun en lo leido han de hallar espiritu, y vida, que motiue refrenden todos con nue-

nueuas admiraciones los aplausos, que quando se oró, aun a toda esta Ciudad publicaron, no contiene cosa contra nuestra santa Madre Iglesia, antes muy ajustado á la obediencia, que como verdadero hijo professa, juntando con darnos muy claro el punto de la celebridad de la inmaculada Concepcion de la Virgen, nuestra Señora, en su primer instante, con mucha cordura (propiedad innata en el señor Doctor don Iuan de Porras) y muy aduertido de lo docto, y noble, como a juiziado desta Ciudad. Por tãto, juzgo deue v.m. dar licencia para que se imprima, para gozo vniuersal de todos, y en lo doctrinal, no poco vtil de muchos. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Conuento de santo Domingo, y el Rosario, de Cadiz, en 18. de Septiembre, de 1661.

M. Fr. Alonso de Mesa.

PARECER DEL M. R. P. M. Fr. IOSEPH de Cordoua, Predicador Capuchino.

MVY Gustoso he leido este Sermon del señor Doctor don Iuan de Porras y Atienza, Canonigo Magistral desta Santa Iglesia de Cadiz, por la antigua estimacion que tengo de su persona, y por aprẽder, como siempre, que he merecido oirle en la Cathedra, ó en el Pulpito. Cumpliose mi desseo, hallando vn desvelo tan singular en assumpto, por lo repetido, tan comun; vna satisfacion tan adequada, siendo tantas, a todas las circunstancias de la Fiesta. De justicia pide esta ingeniosa fatiga, que se mire con atencion, y que se alabe: porque la alabança, y la atencion se hizieron para lo grande, y peregrino; y assi, considerarlo al buelo, es descredito de vn buen gusto, como gustar de espacio de lo comun: pero emplear la admiracion en lo que no es, y de lo que fuere no hazer caso, es mucho credito. No por acreditarme quisiera saber para alabar esta obra, sino porque se desahogára a mi obligaciõ; pero la hallo que excede mucho los cortos limites de mi ingenio, conque podré responder cõ el Poeta: En la cortedad de mi juizio, caber no puede discurrir tan realçado, *Maius erat nostris viribus illud opus*. Vn Sermon, sin dexar hasta el fin el motiuo de la Fiesta, quando sin saberle, se concluyen otros contra lo que enseña san Fulgencio: *Solemnitatis causa, non debet*

bet ignorari, reduzir, y componer en tã breue tiempo, cabos tan diferentes de su empeño, solo acertò á hacerlo el ingenio grande, y artificioso de Seneca, *Magna artifitia esse*, dezia: *Totum comprehendere sub exiguo*, alegoria tan seguida, y tan comprobada del Arca del Testamento, y el confirmarla con la que librò Noè, para librarse de las aguas, estrago comun de la natura leza humana. En esta Arca fintió el Abulense, que estauan repartidas preciosas, y resplandecientes piedras para dar luz a sus habitadores, y que la puerta era vn carbunco, de extraordinario resplandor, y grandeza, q̃ alumbraua, è ilustraua toda el Arca, *dicendum ergo, quod erant ibi forte aliqui lapides interius multum refulgentes, sed fenestra carbunculus quidam magnus intra Arcæ positus, qui totam Arcam illustrabat*. Muchas piedras preciosas, y muchos Predicadores grandes nos han dado luz del misterio desta purissima Arca, libre desde su primero instante, de las aguas del comun naufragio; pero el Arca deste Misterio purissimo, abriò con sutileza grande la ingeniosa, y ardiente piedra de nuestro orador, encerrò el Misterio en las tinieblas de la ignorancia, para descubrirle con mucho mas luzimiento, *Carbunculus* (dixo S. Isidoro) *ignitum fulgorem habet qui nec nocte vincitur, lucet enim intenebris*. No me admiro que se lleuasse el aplauso de los que le oyeron, y que interessados ayan clamado por que saliesse a luz vn tan luzido trabajo, pues nos enseña el Espiritu Santo en el

Ecle-

Ecleſiaſtico: *Vbi auditus non eſt, non effundas Sermonem, & importune nolli ex tolli in ſapientia tua: gemmula carbunculi in ornamento auri. Per veſtitum de auratum*, dize ſan Remigio: *Corpus puriſsimum intelligendo eſt*, haze iluſion al *aſtitit Regina in veſtitu de aurato*. De Dauid, ya ſe ſabe que habla el Profeta del oro que ſe concibe, y engendra en la mina con toda pureza, ſin liga alguna, ò mezcla de metal de baxa ley. Oyóſe, pues, eſte Sermon, dõde con tanto primor ſe manifeſtó la Corona de oro de la gracia, que con ſu ſer recibia MARIA ſantiſsima; en lugar de *veſtitu de aurato*, puſo Geronimo: *Diademate aureo*, auiendo eſtado algun tiempo en las tinieblas de la ignorancia, y aſsi pidieron importunos ſu impreſsiõ, para que ſe derramaſſe por las manos de todos, y todos conocieran en tan ſcientifico diſcurſo, como en lo eſſencial eſtaua ya difenido el puriſsimo miſterio, *fundabo te in Saphiris*, dixo Iſaias, hablando con MARIA, Señora nueſtra, y leyô ſancte Spagnino, *collocabo in carbunculo lapides tuos*, colocaré las piedras fundamentales de tu pureza en vn carbunco, que con el reſplandor de ſu dezir concluya, que en lo eſſencial, y equiualente eſtà ya difenida. No eſtrañô dia la verſion *carbunculus*, donde la vulgata, *Saphirius*, porque el Safiro, en el ſentir de Plinio, tiene vna hermoſiſsima eſtrella, y eſta en el de mi glorioſo Padre ſan Antonio de Padua, ſignifica la Fè: *Saphirus in ſe ſtellam oſtendem, quæ ſignificat Fidem*, con que eſte Sermon no ha dexado por donde pueda arañar la

 opi-

opinion contraria, le ha quitado la tela de su vrdiembre, dexando mortal su ardidoso aliento. Comun es lo que afirma Bercorio, que a vista del Safiro, en la boca de la araña se ahoga el veneno. Sino es que sea Safiro nuestro Autor, por sujetar su celestial dezir à la censura humilde de mi ingenio, *opus lapidis Saphiri*, dixo el mas milagroso santo, y Lusitano mas fiel: *Est opus iusti Prædicatoris, qui mentis humilitate est sub ictus.*

O Paloma ilustre, plantada à las corrientes caudalosas del Betis, llegò el tiempo que de tus grandes estudios ofrecieras el sazonado fruto, al qual acompañarán siẽpre mayores ojas, y frutos, sin que puedan ser empleo del desperdicio, por mas que pretenda abrasarlas el sol de la embidia, ò deshazerlas el ayre de la contradiciõ. *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo: & folium eius non defluet, & omnia quæcumque faciet prosperabuntur*, donde Iansenio: *Videtur autem per arborem, cum qua facit comparationem propheta, designare palmam, cuius folia non decidunt, sed etiam in hyeme perseuerant*, y mas, mezclando la sal de tanta sabiduria con la ceniza profunda de la humildad. *Oportet*, dize Paladio, *iuxta palmæ radices, non solum mittere salem, sed etiam cinerem.* Supla lo humilde deste parecer la sazonada sal de tu oracion, y pues es grangeria de todos que se entriegue à la estampa, no lo regatees, y mas estando en la Fè tan segura. Assi lo siento, salvo, &c. En este Convento de santa Catalina,

vir-

virgen, y martir, de Capuchinos de Cadiz, en 15. de Septiembre, de 1662. años.

Fr. Ioseph de Cordoua.

LICENCIA.

EL Licenciado don Francisco de Vadillo y Vẽdrel, Arcediano, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de la ciudad deCadiz, Prouisor, Iuez, Oficial, y Vicario general en ella, y su Obispado, por el Cabildo de Canonigos in sacris de Episcopali vacante, &c. Por el presente doy licencia para que se pueda imprimir el *Sermon que en el primero dia del Ternario, que al Misterio de la Concepcion de nuestra Señora se celebrò en dicha Santa Iglesia, predicò el señor Doctor don Iuan de Porras y Atienza, Canonigo Penitenciario en ella*, atento á no tener cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbrés. Dada en Cadiz á 22. de Septiembre, de 1662. años,

Lic. D. Francisco de Vadillo y Vendrel.

Por mandado del señor Prouisor,

D. Luis de Pedraza, Notario mayor.

De qua natus est Iesus qui vocatur Christus, Mat. 1. Innouatio constitutionum, & decretorum in fauorem sententiæ asserentis animam B. M. V. in sui creatione à peccato originali, preseruatam fuisse editorum, ex Bulla santissimi domini nostri, Allexandri, Papæ VII.

GRACIAS A Dios, que entre las aflicciones que ſiguen a nueſtra Eſpaña, ha encontrado ſu mayor felicidad, pues á la noche de tan ſenſible opinion, que turbada la inmunidad de MARIA, Señora nueſtra, en ſu Concepcion puriſsima, amaneciò la Aurora de la recta inteligencia, ſegura precurſora del Sol claro de ſu definicion. Saliò el Decreto, y Bulla de nueſtro muy ſanto Padre, Alexandro Septimo; publicando, que el Culto que la Igleſia ha dado a eſte venerãdo Miſterio, ſe ha de entender, que ſe conſagra al primero inſtante de la creacion de la Anima puriſsima de MARIA, è infuſion en ſu cuerpo ſacroſanto, que comunmẽte llamamos la Concepcion inmaculada de eſta ſoberana Señora. Y confirmando quanto los demas Põtifices han publicado en fauor deſte Miſterio, cierra la puerta à ſinieſtras inteligencias, y á

contrarias conuersaciones. A este, pues, dicho so dia celebran accion de gracias estos dos insignes Cabildos, con sus ilustrissimas Cabeças, que en sagrada emulacion se compitẽ sus afectos cõ su grandeza, assistiendo a tã sumptuosa demonstracion los vezinos de aquesta noble Ciudad, con voluntad, y liberalidad sin igual. Fiesta á todas luzes Real por el assumpto, pues es defender la calidad de MARIA, Reyna de cielos, y tierra. Por el motiuo, expresso mandato de la Magestad del Rey nuestro señor (que Dios guarde) y por las demonstraciones: pues si las obras califican la Nobleza, las que oy vemos executadas son argumento de coraçones Reales. Y por verla preuenida tan anticipadamente, en el sexto capitulo del segundo libro de los Reyes, donde auiendo Dios nuestro Señor restituido a su pueblo la Arca del Testamento, hasta alli en poder del Filisteo, el santo Rey y Profeta Dauid, en hazimiẽto de gracias, dispuso vna fiesta con la mayor ostentacion, y grandeza que hasta alli vieron mortales. Los dos Estados, Eclesiastico, y Secular, con el sumo Sacerdote, y el Capitan general de sus Exercitos, con todos los Caualleros, y demas resto de los Tribus de Israel, lleuando en Procession solemnissima la Arca santa

á casa de Obededon, hombre Religioso, y de relevante virtud, para traerla despues al Templo mayor q̃ hasta alli avia dado lugar la hostilidade los enemigos, prevenidas tan solemnemente las calles, con tanta diversidad de Altares, que advierte cuydadosa la Escritura, que á cada seis passos sacrificavan variedad de animales, oblaciones de que gustava la Magestad de Dios en aquella ley anciana: *abiit ergo David, & adduxit Arcam Dei de domo Obededon in civitatem David, cum gaudio.* 2.Reg.c.6

Esta fue la fiesta de aquel gran Rey, y si atẽtamente miramos las circunstancias de la de oy, quien no confessára que fue copia la referida de la que celebramos presente? Lo primero, el sentir comun de los expositores sacros, entendiendo este lugar de la Concepcion de MARIA, representada en aquella Arca misteriosa [que simbolizó a esta Señora, hasta en ser Custodia deste Sacramento grande, que oy nos favorece patente] con la circunstancia de celebrarla libre de la que pudo padecer opinion de cautiva en el Filisteo, conocida figura en sagradas letras, del enemigo comun del genero humano, de cuya jurisdiciõ celebramos libre oy el primero oriente de aquesta gran Señora, y en todo lo demas tan vnas. El expresso man-

mandato de la Mageſtad de vn Rey, tan hijo en la piedad, de Dauid, la aſsiſtẽcia de los dos Eſtados, Ecleſiaſtico, y Secular, la Proceſsion general, ſacando en ella á eſta Arca ſanta de Maria, con tantos regozijos de danças, muſicas, como vemos, con nueue Altares tan ſumptuoſos, que cada vno es vna ſagrada marauilla, dirigiendo la Proceſsion a Caſa de Franciſco, entre los demas Santuarios, para que ſi la otra fue a caſa de Obededõ, que quiere dezir: *Adan obediente*, y eſſe fue Chriſto, eſta ſe conforme haſta en eſſo, pues ſolo Franciſco es el ſegundo Chriſto obediente, aſſegurandolo aſsi ſu Mageſtad en el ſello de ſus Llagas. Diga con razon, viendo eſte dia con ſu luz anticipada el ſanto Profeta Rey en el Pſalmo 44. *Et filiæ Tiri in muneribus vultum tuum deprecabuntur omnes diuites plebis*, lugar de que ſe valen los eſcriptores modernos para probar la deuocion de Eſpaña á eſte Miſterio, pero para la de Cadiz, fuera agrauio grande el callarlo. Qué docto, en diuinas, ó humanas letras ignora eſtà entendida por Tiro Cadiz, como ſi dixera: O que dias tan grandes eſtoy viendo en la ciudad de Tiro; en la de Cadiz, las dos Comunidades, hijas tan Illuſtres della, los poderoſos vezinos celebrarán tu Concepcion inmaculada cõ dones, con-

Pſalm. 44.

con facrificios,como leyeron los 70. *In muneribus: id est in facrificijs, in Processiouibus*. Con Processiones solemnes, con sumptuosos fuegos, con estruendoso regozijo del Artilleria; con abundancia tanta de luzes, que penetrando essas Esferas celestes, suben a combidar a los Astros las acompañen a celebrar este dia. Que bien del caso Habacu: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo*. El Sol, y la Luna (dize) se pararon en su cenit, y à què? à acompañar, y contemplar estas Fiestas. Veamos como prosigue: *In luce sagitarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis hastæ tua*. Marcharàn (dize el Profeta) á la luz de tus saetas, y al esplendor de tus hastas. Saetas luzidas, y hastas luminosas, quales otras pueden ser, sino essas ruidosas exalaciones? essos cometas festiuos, que en pronostico dichoso pueblan los ayres, y alegran essas bordadas esferas, solicitando, que en el campo azul del firmamẽto jueguen los Astros festiuos saraos de luzes? y ya lo saben hazer otros mas superiores en sentir de san Vicente Ferrer, á la Concepcion de Maria. *Hab. c. 3.*

Si ya no es lo que dize Lira (porque cumplamos con todo) essas saetas luzidas son los discursos de los Predicadores, *sicut sagitam electã*. Y que escogidos en esta ocasion? solo yo fuy *Isaia. 49. 2.*

C obra

obra del acaso, seruirè, empero, de apartar las obas en el Occeano de tanta festiuidad; para q̄ en campo disfano, y cristalino corso se corran estas saetas luzidas, y se jueguen estas hastas luminosas, ò teas encendidas (estilo todo de Clemente Alexandrino) començando estos sagrados torneos la luz tremula de mi caudal limitado, dissimulado al resplandor de tan ardientes faroles (mejor digo esferas) que me suceden, hasta que corone este emisferio la vniuersidad de luzes, que en tantas, y tan venerables manos pondrán la Corona en su Procession a estas tan sagradas justas. Caminad, Señor, y Señora, Sol, y Luna verdaderos, â los visos de nuestros rendidos afectos: y para que yo no desmaye en tan soberano assumpto, encended la tea de mi discurso en el fanal de la gracia; y ayudenme todos a suplicarlo con la peticion Angelica; AVE MARIA.

DE QVA NATVS EST IESVS, QVI VOCATVR CHRISTVS, S. Matt. c. 1.

1 ACORDAOS De Dáuid (Soberano Señor Sacramentado) acordaos, Señor de Dauid, y de su apacible condi

dicion, exclamó el Profeta Rey, en el Psalmo 131. Tened en la memoria sus votos, no aparteis los ojos de su juramẽto, pues le ha hecho de no viuir con quietud, de no dormir cõ descanso, hasta hallarle casa al señor, Tabernaculo, y morada al Dios de Iacob, *memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius, donec inveniam locum Domino, Tabernaculum Deo Iacob.* Psalm. 131. Digno cuydado de vn Principe, generosa ocupacion de vn Monarca, buscar morada, preuenir descanso a Dios. Por ventura, pudo ocultarse lugar alguno a su inmensidad? ó, quando faltasse lo precioso de essos Cielos, en si mesmo, no tuuo Ab Eterno la mayor, y mas sumptuosa recreacion? seria, acaso, porque lastimado el Rey de ver peregrina al Arca santa del Testamento, ya en poder del Filesteo, ya en casa de Aminadab, ya en la de Obededon, y en otros varios lugares, sin tener fixa mansion, desseando fabricar aquel sumptuoso Templo, que por mandato diuino cedió a su hijo Salomon, se exalaua en semejantes afectos? assi sienten en lo literal los sagrados expositores. Y auiendo puesto a mi cuydado la obligaciõ deste dia, me pareciò este el mejor Thema, pues, á lo que eligió mi idea, que discurrir me dió el assumpto, y la luz. Dos cosas juzgué ser

propias del empeño deste dia. El estado deste Misterio, hasta aqui: los cuydados de nuestro Rey, y señor, no reparando en crecidos gastos, è inmensas dificultades, embiando tantos Embaxadores á la Corte Romana, sin que la muerte de vnos, ò varios accidentes de otros ayan entibiado aquel coraçon ardiente, y deuociõ sin igual. El gozo grande de su Magestad Catolica, y â su sombra, el de sus vassallos, en el fauor que ha alcançado de la Magestad de Dios, por el Decreto, y Bulla de su Vicario, nuestro santissimo Padre: y nada pude hallar mas del caso, que el assumpto deste Psalmo.

2 Vamos discurriendo en èl, y para poder caminar al intento, nos hemos de valer de lo alegorico. Conocida representacion de MARIA es el Arca santa, y Dauid, del Prelado vigilante, ó Principe cuydadoso del bien de su Religion. Afligele ver al Arca sin lugar fixo, sin determinada casa; y entre aquesta incertidumbre, le picaron mas en el coraçon los desiertos de Efratá, *audiuimus eam in Efratá, in benimus eam in campis siluæ.* Y si consultamos al gran Niceno, entiende por el desierto la dolencia original, *quid disertum? nisi iniquitas, qua concipimur, & desseremur?* Tu, y yo, Christiano mio, entramos al comercio de nuestra natura-

Vers. 6.

Libr. de Baptism.

le;

leza, por vna culpa, que es soledad, por vn delito, que es desierto, y apenas tocamos a sus vmbrales, quando nos desamparò Dios, quando nos dexó su gracia. Què soledad mas sensible? y adelantò mi pensar Origenes: *Per desertum intelligo viam eformationis, desertum, quod omnimodo ab hominibus ignoratur.* Este desierto es aquella senda ignorada de nuestra formaciõ. Quien viò lo que passa en aquel desierto? quiẽ registrò aquella selva inculta, penetrada de nadie, è ignorada de todos? quien examinó el secreto obscuro de nuestra Concepcion? soledad es, oculta al conocimiento humano, solo manifiesta á la especulacion diuina: es opiniõ, que teniendo la verdad escondida, solo permite vn consentimiento obscuro, con rezelos de asentir á lo contrario. Luego, lo que a Dauid le lastima, es ver en opiniones la Concepcion de Maria, y que en ella no tenga punto fixo, ni morada propia. Sentimiento grande, pero ello, misterio tiene, *quæ est ista, quæ ascendit de deserto: sicut virgula fumi,* quien es esta, que sube como vna vara de humo? exclaman los Cortesanos del cielo. Todo les admira en Maria; ya verla subir, venciẽdo los resplandores del Sol: *Quæ est ista, quæ progreditur pulchra vt Luna, electa vt Sol?* ya desatandose en vapores den-

Hom. 2, in Cant.

Cant. c. 3. v. 6.

Cant. 6. 9.

densos de humo; y pudiera devn lugar formar se la dificultad del otro. Si sube como los rayos del Sol, como aora es ramillete de humo? luz, y humo, poco parentesco tienen, porque antes son substancias encontradas, y es indicio de que la luz está maltratada, ò muerta; y ha de padecer Maria esse deshonor, vestirse de vn trage obscuro, que indicie que le ha faltido la luz? y aun por esso, dixera yo, les cuesta tanta admiracion á los Angeles. Aora, veamos de dõde se les ocasiona en vno, y otro lugar; en el primero, no se dize de donde saliò, sino solò adonde vá, desafiando á los Astros en su esplẽdor, *pulchra vt Luna, &c.* veíanla los espiritus celestiales con su perfecta contemplacion en lo cristalino, y puro de su ser, y en èl es clara como la Luna, pura, y escogida como el Sol; pero en la segunda ocasion la ven subir del desierto: *quæ ascendit de deserto?* del estado de su Concepcion: y por esso sube obscura? buen elogio de Maria! aguardad, que Guillermo acabô de dar el cencepto: es el desierto, tambien el linage de los hombres, despoblado de la gracia, *vere ascendit. sed vnde? de deserto. per desertum rectè inteligitur genus humanum, quod nimirum gratia conditoris per peccatum Adæ deseruit*, y verla subir en vapores de humo, y obscu-

Tom. 12. vtter. PP. fol. 309.

curidades de niebla, fue lo mismo que notar la opinion que entre los hombres tenia, y admirar, por mejor dezir, su ignorancia: Suba, pues, vara de humo la que antes era luminoso. Astro, que si sube del desierto, en quien se representa la concepcion de los hombres, no clara, obscura parezca, no porque lo es en si, sino por que denote la opinion en que es tenida en su origen: misterio grande, que permita Dios se aya de vestir de humo la que es mas clara que el Sol!

3 Enfatica obscuridad la de Isaìas, en el cap. 6. viò aquel Trono sumptuoso, donde assistia la Magestad de Dios, rodeado de Serafines, que con diferentes alas, batiẽdo las vnas, y abatiendo las otras, hazian obsequio á la suprema Deidad. Y auiendo discurrido por el exercicio de los alados espiritus, baxó al Templo, que seruia de Pedestal al Señor, y le vió lleno de humo, *& domus repleta est fumo.* Y pues, si los rayos que arrojaua aquel Luminar diuino, erã tan intensos, que aun no les valiò á los Serafines ser Aguilas para penetrar sus luzes, ocultandose los ojos, incapazes de vencer su actiuidad, como, pues, no deshazen los vapores de esse humo, y destierran del Templo la obscuridad? es el caso, que el Templo (segun Geroni- *Isaia. 6.*

nimo) es Maria, en su Concepcion purissima; pero como le frequentã hombres, en quienes padece lo obscuro de la opinion de manchada, representase con humo, para darnos a entender, que esse Misterio padece las lobreguezes de tan sensible opinion, y la ignorãcia de quien no la juzga limpia, censura, que les dió la interlineal, *repleta est ignorantia*, calificando de error semejante obscuridad.

4 Sienta justamente Dauid ver la Concepcion de Maria en dudas, en opiniones, en las selvas, y desiertos de Efratà, exale ardientes suspiros del coraçon, como si dixera: que aya manifestado Dios este Sacramento grande en sus Scripturas sacras, en el ardor de tantas reuelaciones, en la atencion piadosa de veinte Sumos Pontifices, que a este Misterio, vnos hã compuesto, y aprouado rezo, otros instituido Missa, otros erigido Conuentos, y Cofradias, prohibiendo con censuras, hablar, enseñar, ni predicar lo contrario; alentando a defender esta verdad, con tantas indulgencias, que las santas Iglesias, Consejos, Vniuersidades, Colegios, Ordenes militares, y demas Comunidades insignes ayan con voto especial defendido esta verdad; y en cõclusion, el sentir vniuersal del Christianissimo, confessando a Maria,

ria, preseruada de la culpa, desde su primer instante; y que todavia aya de padecer la Arca santa el deshonor de tan rigurosa opinion, y aya de andar desterrada de la gracia, allá en las selvas, y desiertos de Efratá, compañera de los hombres, en su Concepcion obscura? Ea, acordaos, Señor, de Dauid, y de su cuydado, y acompañele yo en el mio. Acordaos, Señor, de España, de nuestro Rey, y señor, de sus votos, y de su incansable deuocion, pues en medio de tantas ocupaciones, no parece ha cuydado de otro aquella Real, y piadosa cõsideraciõ. Acordaos, Señor, de las plumas de tan esclarecidos Escriptores, como en nuestros tiempos, indefesamente han ilustrado las letras en abono deste Misterio, tanto, que no parece han hecho voto solo de defenderlo, sino de no dormir con descanso, hasta hallar todos con Dauid lugar decente al Señor, y digno Tabernaculo al Dios de Iacob, *donec inveniam locum Domino, &c.*

5 Pero baste ya de lastimas en la esperança, y comencemos a celebrar los gozos de la possession, *surge Domine in requiem tuam, &c.* prosigue el santo Rey, alẽtado con la promessa diuina: Ea, Señor: leuantaos, entrad en vuestro descanso, pues ya teneis Tabernaculo, y

morada, digna de vuestra grandeza; clausula, que á la letra entendieron de la Concepcion de Maria, Chrisostomo, Ricardo de Santo Laurencio, Hugo, Cardenal, cõ otros muchos que escuso por la molestia. Ya se acordò Dios de tantas Reales suplicas, de tantas humildes deprecaciones, y diô en España vn Monarca grande, aun mas por su Religion, que por sus Imperios: vn Philipo, que a costa de tantos desvelos ha solicitado a Dios este Tabernaculo: y permitaseme que admire aya querido Dios dilatar hasta su dia esta Fiesta. Y en Roma nos dió vn Pontifice Maximo, vn Alexandro, embidia del otro, que venera la antiguedad. Pues accion tan ilustre, no era justo tuuiesse otros progenitores, que vn Philipo Grãde, y vn Alexandro Maximo, tan hijo el vno del otro, como sabe el mundo, que en reciprocos afectos han fabricado este vinculo de paz, y aquesta liga de amor, mediante la qual, han desterrado del mundo las tinieblas de tan sensible opinion, y han dado tan claro dia á la Christiandad.

6 Pero, señor, que el publicar la pureza de Maria, cosa tan ajustada al afecto, y razon vniuersal, aya costado tãtos años de dilacion, y siglos tantos de cuydado? que sea luz esta,

tan

tan examinada en las prēsas de la obscuridad, que aun oy, que dichosamente la gozamos, aya de ser, aun con el zelaje de no ser la vltima definicion del Misterio? parece que pudieramos hazer justo cargo á la prouidencia de Dios, y mas en materia tan de su estimacion, como el honor de su Madre. Pero, ò mar immēso de las grandezas de Dios, quien podrá sondar la profundidad de sus juizios, y la altura de sus disposiciones! Tabernaculo, y Casa de Dios es Maria, *Tabernaculum Deo Iacob*, mas no sé que estilo es el de su Magestad, que parece gusta de darnos penado el conocimiento de la grandeza de su morada; y si no, veamoslo en las obras que fueron primero estreno de su omnipotencia. Criò Dios la hermosa maquina deste Mundo, y en èl lo terso, y puro de essas Esferas celestes, lo constante del firmamēto, en quien colocò essos dos Astros; mayores Presidentes de la luz, y vinculo de los resplandores, en el dia, y en la noche, assistidos de tanto pueblo de estrellas, que aunque dependientes todas en el luzir, de su inmensa claridad, con todo, en su magnitud natiua mucho mayores las mas. La tierra, tan poblada de animales, tan adornada de flores, tan sazonada de frutos, tan rica de minerales subidos. La for-

taleza de aquessos quatro elementos, poderosos contrarios, que mirados en su actiuidad, han menester toda la mano de Dios para sujetar su altiuez, procurando cada vno, destroyẽdo á los demas, ser solo en la naturaleza. Y en toda esta vniuersidad de criaturas tan excelentes, eligió para Tabernaculo, y morada suya
Psalm.18. al Sol, *in Sole posuit Tabernaculum suum.* Elecciõ como de Dios, pues para domicilio suyo, no pudo elegir criatura menos pura, menos hermosa que el Sol: y si le miramos en su Cõcepciõ, y primero Oriẽte, le veremos dissimulada su
Gen.c.1. luz, y ofuscada su claridad, *fiat lux, & facta est lux.* Ella fue el estreno del Opificio diuino en el primero dia de la creacion. Y aunque calificada por buena, saliò à las tablas del mundo
Gen.1. tan oprimido su resplandor, que tenian en èl jurisdicion las tinieblas: *& tenebræ erant super faciem ab.,* viuiò assi hasta el quarto dia, que diuidiendola el Criador, y expurgando essa Criatura excelente de lo obscuro de las tinieblas,
Gen.c.1. *diuisit lucem à tenebris,* formó el Sol, y le colocò en el firmamento. Llegan los Doctores Escolasticos á aueriguar este punto, y preguntan curiosamente, què luz era esta, embuelta en pañales tan humildes? vnos dizen, que los accidentes del Sol, sin la sustancia, dessasleados,

co-

como expositos de aquel maternal abrigo. Otros, que la substancia, y naturaleza del Sol, aquella masa solar, sin los accidentes de la luz, y claridad: pero, el Angelico Doctor santo Thomas decidiò la dificultad a mi intento. Aquella luz era la substancia del Sol, adequada en su ser, solo, que padecia vnos dessasseos, vnas lobreguezes, estaua como en prisiones su resplandor; y al quarto dia, solo gozò virtud para otros efectos, pero desde el primero fue uerdaderamente Sol, aunque cercada de nieblas, *illa lux fuit lux solis* (dize Thomas) *sed adhuc informis in quantum ad hoc quod iam erat substantia solis, & habebat virtutem illuminatiuã in communi; sed post modum data est ei specialis, & determinata virtus ad particulares effectus.* Aora, pues, que misterio tiene, que el Sol, criandolo Dios para morada suya, estè essos dias dessasseado, y tan rodeado de sombras? no fuera mejor, que desde el primero gozasse los llenos de su resplandor, y descogiesse sus rayos, desterrãdo del mundo aquessas obscuridades? esso es lo grande del misterio, y donde se rinde el entendimiento, que si se sujetára a su fatiga, no fuera formidable.

1.p.q.67. art.4.ad.2

7 Pero yo os he de hazer vna replica, Criador, y Señor mio: no os lastima, que vna Criatu

ra tan perfecta como la luz, corra opinion de manchada, quando la criais para Tabernaculo, y Domicilio vuestro? mirad, que avrá quiẽ la juzgue tal, y cõ algun fundamento, porque a vista de la luz no persisten las tinieblas, antes, totalmente desparecẽ en su presencia. Luego, si estas viuen, y descuellan en aquel primer exordio, *& tenebræ erant super faciem abisi*, podráse juzgar, que preualecieron contra la luz. Y respondo yo, en vuestro soberano Nombre: Poco tuuiera que agradecer essa hermosa Criatura à los hombres, si desde luego gozára los llenos de claridad: y si á ella han de deuer todo su ser los mortales, tengan tambien esse crisol sus afectos, y en el papel dilatado de aquessa dificultad, escriua cada vno su sentir, y sepa la luz quien la venera por resplandor, y quien dexandose lleuar de lo aparente, la equiuoca con las sombras, solo porque la vè rodeada de obscuridades. Y en quanto a su honor, y credito verdadero, tiempo vendrá, en que el Espiritu Santo declare, y califique de Fé, que, *lux in tenebris lucet*, que la luz es, y fue resplandor, aunque estuuiesse rodeada de sombras, que luziò entre las obscuridades, y que las tinieblas, aunque estauan a su lado, nunca la comprehẽdieron: *& tenebræ eam non comprehenderunt.* Y en

Ioan.1.

Ioan.1.

en el interin, vea yo los afectos, y discursos de quien assi la mirare.

8 Si ya no es [pẽsaua yo] que le mueue a Dios el lograr mayor estimacion en nosotros a este Mysterio, fundado en lo estraño de nuestro proceder a vista de los efectos del Sol. Nace este hermoso Planeta en el Verano con tanta inclinacion a los hombres, que la causa de su mayor calor, está en aplicarse con mas atencion a ellos: tan abundantes sus beneficios, q̃ aun en los braços de la Aurora está respirãdo alientos ardientes; y nosotros como nos portamos con el? huyendo su resplandor, y procurando no experimentar la vezindad de sus rayos. Llega el Ivierno, y aduertidamẽte muda las lineas de su carrera, coge otras sendas menos directas a nuestro emisferio, portase con menos cariño, y dá lugar a q̃ se introduzgan las sombras, forma pabellones de nieblas, y retirado de nuestra vista permite se cebe en nuestra ofensa la escarcha, madrugue a amãcillarnos el yelo; y nosotros muertos por el Sol, nuestro descanso es gozar vn rato con serenidad sus rayos: que diferẽcia es aquesta? el Verano huir, y ansiosos en el Ivierno buscarlo? essa es la inconstancia de nuestro procedimiẽto, que quando el nos busca, nos enfada, y quã

do diſcreto, o graue ſe nos retira, entonces an ſioſamente lo procuramos.

9 Aya dilatado Dios tantos ſiglos diuidir las tinieblas de la luz, publicar que Maria es Sol puriſsimo, que crió ſu Mageſtad para tabernaculo y morada ſuya; que ſiempre fue luz de gracia a quien no comprehendieron las tinieblas de la culpa deſde ſu primer inſtante, por mas que eſtuuieſſe rodeada de obſcuridades en tanta ſerie de progenitores hijos de Adan, e infectos con ſu dolencia, para aſſegurarnos agradecidos y feruoroſos, dandonos penado eſte conſuelo, que ſi deſde el principio huuiera gozado la Chriſtiandad el Sol deſte Myſterio clara y deſcubiertamente, viuieramos tibíos en el, como en los demas que nos publica la Ygleſia, y caſi nos dierã en roſtro ſus reſplandores ardientes. Sea Sol de Iuierno Maria en ſu Concepcion puriſsima veſtida de nieblas de pareceres contrarios, oculta en los retiros verdaderos de ſu ſer, y padezca nueſtro natural groſſero los yelos de las varias opiniones que haſta aqui: auiendo tenido Dios en ſu pecho cuydadoſo eſta verdad: ſirviendoſe oy de manifeſtarla por ſu Vicario, y que viua cõſtante en nueſtros coraçones: que las tinieblas de la culpa original no comprehendieron a

Ma-

Maria que era luz , y entré ellas luciò aunque como Sol de Ivierno. Y sino, pregunto yo,como auia de conseguir Dios de nuestros afectos vna demonstracion tan ardiente y gloriosa como la de estos dias? muertos por el Sol de Maria en su Cōcepcion purissima, y no lo andamos por su Natiuidad , Assumpcion , ni por los demas Mysterios?

10 Estas luzes originadas de sombras no sè que tienen de faynete , que son las que pican a Dios en su voluntad, *orta est stella ex Iacob*, llama á Maria la Iglesia, conforme al 29. de los numeros: tanto Iacob? *Tabernaculum Deo Iacob*, y siendo tan excelentes, Abrahan, y Isaac , su padre, y abuelo, no sè que tuuo este Patriarca, que parece se precia Dios mas de tenerlo por ascendiente, que a los otros. Estrella ha de ser de Iacob mi Madre , y no ha de ser luz de Abrahan, ni ha de ser Astro de Isaac. Y yo he discurrido en la causa en el modo con que entrò Iacob a ser de Christo progenitor. Desseaua Isaac lo fuesse Esau, como el mayorazgo de su Casa, traçò Rebeca lo fuesse Iacob, y valiòse de aquella industria tan sabida, que fue, vestirse las galas olorosas de su hermano, y ocultādo sus manos blandas en los guantes asperos que le dispuso su madre de la piel de vn cabri

tillo, se presentó ante su padre, que por preuidencia especial de Dios estaua ciego, y tocandolas el santo Patriarca, se halló confuso entre el tacto, y el oìdo, pues las manos prometiã era Esau, y la voz publicaua era Iacob; y entre las obscuridades del achaque de su padre, y de la opinion de su ser, gozó la luz de la bendicion. Dexemos aqui este caso, y acompañemos a Iacob la buelta de Mesopotania, en aquella lucha tan celebrada, que a deshoras de la noche tuuo con vn Cauallero, que en sentir de los mejores Expositores, era el diuino Verbo, y abraçandose ambos estrechamente, lo q̃ le quedó à la noche, passaron en vna fuerte contienda, hasta que queriendo nacer el Alva, se dió a partido el contrario, teniendo por mayor inconueuiente, que le hallasse en la palestra la Aurora, que confessarse rendido, *dimite me, quia iam venit Aurora.* La comũ opiniõ

Gen.37. siente se litigaua por la Encarnacion del Verbo, y consiguientemente, por la Concepcion de Maria, pues, mediante ella, se auia de celebrar el Misterio. Aora, la duda en ambos casos. En el primero, no pudo Dios gouernar el espiritu de Isaac, reuelandole su gusto, y cõ vista dirigir la bendicion a Iacob, como le sucediò a este con Manasès, y Efrain, hijos de Ioseph,

ſeph, y que deſcubiertamẽnte gozaſſe la preeminencia de ſer aſcendiente de Maria? y en el ſegundo caſo, que miedos ſon los de Dios a las luzes del Aurora, que antes que ella ſe deſcubra, quiere fauorecer a Iacob? Ea, que es lo que vamos diziendo, que ſi en ambas ocaſiones ſe predeſtina Maria para ſer Madre de Chriſto, y Sol, en quien ſe deſpoſe el Verbo, y como ſabe el docto, ha de paſſar por eſſos progenitores preſeruada; ſolo en Iacob ſe cõcibe en obſcuridades, y ſe promete en tinieblas: y guſta Dios tanto dellas, que celebra ſea Maria Eſtrella de Iacob, y no la apellida Aſtro de Iſaac, ô luz de Abrahan. Diga con razon Dauid, que deſcanſe ya Dios, *in requiem tuam*, pues ya el Sol de Maria eſtà diuidido de las tinieblas de la contraria opinion, y publicado por digno Tabernaculo del Dios de Iacob.

11 Y con razon deſcanſe, pues no le ay mayor para ſu Mageſtad, que ver celebrada à Maria libre de la culpa original, quãdo el juzgarla los hombres inficionada, ſin duda es para Dios el mayor dolor. Ya me eſtà llamando aquel deſcanſo de Dios, en el dia ſeptimo de ſu Opificio diuino, *& requieuit die ſeptimo ab vniuerſo opere quòd patrarat.* Llega Auguſtino con el ingenio que ſuele, a comentar eſte lu- Gen.2

 gar,

gar, y pregunta: Tanto trabajò Dios en sacar del caos de la nada al mundo, en dar ser á las criaturas todas, que huuo menester descansar? quando ellas obedecieron puntuales al corto imperio de vn *Fiat? Forte dicitur laborasse cogitando quid de rebus creatis fieret*, como si dixera: Ha se fatigado Dios de ver que ha dado vida al mundo, ser a las criaturas todas, y que el hombre, para cuyo bien lo ha obrado, le ha de ofender, y se ha de hazer esclauo del demonio por la culpa; estos pensamientos lo han traido fatigado *cogitando quid fieret*; Y viendo el mal logro del estreno de su omnipotencia, pensò en el remedio, que fue criar a Maria para redimir al hombre: y contemplando en aquella diuina idea su Concepcion milagrosa, remedio de sus coydados, descansó, *requieuit*. Y es opinion de grauissimos Doctores, que en Sabado se concibió esta Señora, y se celebro este Misterio, justa ocasion para el descanso diuino, y digna causa de quietud tan celebrada. De donde infiero yo, que descansando Dios en el Sabado, espejo en que miraua la Concepcion de Maria, lo santifica, y bendize: *Et benedixit diei septimo, & santificauit illum*, sin que de aqueste fauor gozasse otro de los demas dias, porque se auian gastado en dar ser a cosas que en algun

Aug. lib. 4. de Gen. ad lit. c. 4.

Gen. cap. 2 vers. 3.

mo-

modo auian de seruir á la culpa; pero el Sabado, solo á la Concepcion de Maria, Tabernaculo, y morada, en quien descansa; y por esso goza de esse preuilegio, que no se quieta Dios en las glorias de su Madre con santificar el Tabernaculo, que es figura, è imagen de su persona. *santificauit Tabernaculum suum altissimus*, sino tambien el dia en que le forma, y el instante en que se concibe, *benedixit diei septimo, &c.* Psalm. 45

12. *Tu, & Arca santificatiunes tuæ*. Descansad vos, Señor, y descanse tambien Maria, Arca de vuestra santificacion, pues su inquietud ha sido el blanco de los cuydados de todos; si fue concebida en gracia, si la tocò la dolencia de Adan, si no la tocó, si fue preseruada della, ò no. O que cansada estareis, Señora! descansad ya. Què es ver aquella Arca misteriosa de Noè, figura conocida de Maria, nauegar por el mar proceloso del Diluuio, ya venciendo montañas de cristal, ya baxando á los valles liquidos de aquel paramo vniuersal. Y auiendo Dios cessado en sus iras, y recogido las aguas à las venas de la tierra, descãsò el Arca al vigesimo septimo dia del mes septimo, que segun la mas cierta Cronologia de Agustino Tornielo, fue Sabado, *requieuit Arca die bigesimo septimo*. Què tienes Sabado, que assi guarda Dios para ti los des- Vers. 8. Gen. ca. 8. vers. 4.

Gen. cap. 8 vers. 4. descansos suyos, y de su Madre? *die vigesimo septimo, mense septimo*, todo ha de ser septimo, el mes, y el dia? si, que si fue esse el que mereció en sus clausulas dichosas, gozar tal marauilla como la Concepcion desta Señora, no descan
Apoc. 17 se en otro el Arca. Sabida cosa es, que las aguas significan á los hõbres, *aquæ multæ populi multi* Auian traído las olas de las opiniones fluctuã do el Arca de Maria en el mar de su Concepcion, pero llegue a descansar en Sabado, en el dia vigesimo septimo del mes septimo. Dicho so numero, que en tòdas edades ha dado el descanso a esta diuina Señora. No es de admirar, que auiendo tantos Sumos Pontifices, desseado adelantar esta causa, la aya guardado Dios para la Santidad de Alexandro Septimo, en el año septimo de su Pontificado? y por esso tã dichoso para nosotros, porque tuuo su principio en Sabado, que aun desde èl nos anunció tan grande felicidad, porque no fuesse causa, ni ocasion del descanso de Maria otro dia, otra conuinacion, ni otro numero, que el septimo,
Gen. cap. 2 vers. 3. *benedixit diei septimo, & santeficauit illum*, bendigate Dios, y alebente las criaturas todas, dichoso dia, en q̃ se concibió esta Perla de Maria, tan pura, tan hija de la Aurora, que no la tocó la menor sombra de culpa, ni el menor viso

de

de impeſfeccion. Entrad a deſcanſar, diuina Arca de la ſantificacion de Dios, vos, y ſu Mageſtad, *tu, & Arca ſantificationes tuæ*, pues ya el Septimo de los Alexandros os ha preuenido, y publicado el deſcanſo. *Verſ. 8.*

13 Y què dirèmos, ſi algun eſcrupuloſo objetáre, que todavia no eſtá eſte Miſterio definido por de Fé, y eſſe ſolo es el perfecto deſcãſo, y que èxcede la ponderacion al hecho? Aora, ya ſabe el entendido, que el Pulpito no ſe hizo para arguir, pero eſta verdad es tan notoria, que pocos ſilogiſmos baſtan. Es verdad, q̃ en lo formal no eſtá de Fè eſte Miſterio, pero en lo eſſencial, y equiualente, ſi. Dize la Bulla, que el objeto de la Fieſta que la Igleſia ha inſtituido a eſte Miſterio, es la Cõcepcion de Maria en el primer inſtante: luego, en èl fue ſanta, y pura? pues la Igleſia, gouernada por el Eſpiritu diuino, no puede engañarſe, ni engañarnos en ſus acuerdos, como ni inſtituir fieſta á lo que no fuere ſanto: dixolo con elegancia Bernardo: *Non erit feſtiuitas Conceptionis niſi ſanctus aſſeratur, qui conceptus*. No ſe puede compadecer, díze el Santo, que la Igleſia celebre Fieſta á la Concepcion de Maria, y que no ſea ſanto lo concebido, y celebrado. Luego, ſi lo q̃ venera la Igleſia, y à lo que ha inſtituido Fieſ- *Bern. Epiſ. Adlugdunenſes.*

ta,

ta,es al instante primero,esse fue santo, y puro y en èl no pudo Maria contraer macula, ní imperfeccion? Luego,en la verdad,y en lo essencial,nada le falta para ser de Fè este Misterio, sino la formal declaraciõ? Y el gouernar Dios con esta suspension su Iglesia , y con passo tan lento a su Vicario,dixera yo , que era ardid diuino,y cautela soberana, para ver Dios multiplicadas nuestras finezas , y reyterados nuestros obsequios,en reuerencia de su santissima Madre. Y que quando veamos,con la breuedad que laChristiandad espera,publicado por de Fè aqueste Misterio,buelva estaCiudad insigne a renouar la grandeza de sus obras, y à admirar al mundo la liberalidad con quevenera la inmunidad de Maria;gloria grande para Dios;y biẽ se dexa conocer, pues busca trazas para verla multiplicar.

14 Lexos se hallaua de la casa de su padre aquel desatento mancebo Prodigo, de su subs tancia,y hazienda,quanto auaro por buscar su remedio , y tan pobre, que se vio obligado a pastorear ruidoso ganado el que antes arrastraua costosas telas,y estrechandole mas la necessidad,le faltò hasta el alimẽto rustico , que sobraua á aquellos tan inmundos viuientes, q̃ esta fortuna experimenta quien sin atender

los

los cuydados con que se busca, gasta mal la haziẽda que no adquiriò. Representauale la memoria las riquezas de la casa de su padre, y cotejaua la abundancia passada con la necessidad presente; y bolviendo en si, que no fue pequeña suerte, determinò bolver a ella, y arrodillado a los pies de su padre, pedirle con el perdon, que le admitiesse en la plaça de vn jornalero, *facme sicut vnum demercenarijs tuis.* Rara humildad, dichoso conocimiento, pues ya que sus culpas le sacarõ distraido, humilde lo buelve la penitencia. Pero a mi, siempre me ha hecho dificultad la eleccion deste mancebo: no fuera mas acertado, que desseasse ser hijo obediente, que no criado humilde? pues este, no haze mucho en serlo, q̃ teme arriesgar la gracia, y voluntad de su dueño; el hijo si, que con la licencia del afecto paternal halla en èl a sus descuydos resguardo, y mas mereciera, siendo hijo humilde, que atento criado. Chrisologo, el grande, con què ingenio discurriò en aqueste punto! es verdad la diferencia, pero por otro camino fue ardid para hazer mayor el obsequio, porque ay esta diferencia entre el hijo, y el criado: que aquel es prenda del padre, y vna vez restituydo a su obediencia, quedò impedido, y ageno para, sin perder su gracia, bolver *Luca c.15*

de nueuo á ofrecerse: el criado todo se entrega a su dueño por la paga, pero con tal libertad, q̃ acabado el tiẽpo, por el qual se concertò, queda libre para bolver segunda vez a ofrecerse; y entre lo grã de de entregarse todo, y quedar sin libertad, halla camino para multiplicar el obsequio, y reyterar la fineza: *vt locatione annua seruitus innouetur, ac semper sit venditor sui*, pues quantas vezes se renueua el concierto, tantas multiplica el obsequio. No publique por de Fè la Iglesia, y el Espiritu Santo que la gouierna, que fue Hija suya Maria en el instante primero de su Concepcion purissima, que será agotar de vna vez las finezas de los hombres; y aunque en gozo tan crecido, y rendimiento nuestro, fuera el obsequio igual, sino á la fineza, al menos á los afectos con que es venerada Maria; cõ todo, fuera cobrar de vna vez el feudo reuerente de nuestra rendida voluntad. La demonstració presente, ya se vé quan grande es: quede abierta la puerta, *vt locatione annua seruitus innobetur*, para que con la definicion q̃ esperamos, se multipliquen tan extraordinarias franquezas, y tã Reales demonstraciones, que como en ellas es Dios tan interessado, biẽ claro nos manifiesta quanto se huelga de verlas.

Chrisolog. libr. 2. de Prodigo.

Alien-

15 Aliento grande, Christianos, a nuestros feruorosos desseos, para no desfallecer, antes si con mas aliento continuar nuestras suplicas, pues tã manifiestamente se nos ostenta Dios, agradecido a nuestras solicitudes; y si la principal, y por todos titulos primera, es la del Rey nuestro señor, que Dios guarde, atiendame su Magestad, pues desde su Real Palacio reuerente en este culto, que en obediencia suya celebramos, nos acompaña. Y admirenos a todos muestra tan conocida de la gratitud diuina: *iurauit Dominus* (prosigue el santo Rey, y Profeta) *de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Ea Dauid, tan agradecido me hallo a tu piedad sin igual (le dize Dios) que en premio della he de poner en tu silla á tu hijo Salomõ; inteligencia corriente de Padres, y Expositores sagrados; yá tus vassallos me he de mostrar tan afable, que he de bẽdecir vna celestial comida, y he de instituir vn Pan soberano, con que abundantemente satisfazerlos a todos, *viduam eius benedicens benedicam, pauperes eius saturabo Panibus.* Ya sabe el docto, que *vidaam.* segun el original Hebreo, no significa lo que suena en el Latino Idioma, sino comida, como consta del contesto *Pauperes saturabo Panibus.* A quien no admira la afliccion en que se ha- Vers. 11. Vers. 15.

 lla-

llaua España, el desconsuelo indezible del Rey nuestro señor, en la muerte tan en flor del Principe nuestro señor, q̃ en mejor Imperio reyna marchita nuestra esperança de la quietud desta Monarquia, desconsolados todos con el temor que huuiesse de entrar a ser dueño nuestro, y sucessor deste Imperio, quien no fuesse hijo de Philipo; y al mismo tiempo, tan viuos los cuydados de su Magestad Catolica à este Misterio, como las diligencias de su santo Embaxador [de quien deuemos hazer justa, y venerable memoria] para la declaracion que gozamos: y en tan apretado lance quietò Dios nuestras congojas con darnos vn Principe, cuya vida prospere su diuina Magestad largos años, sol hermoso, que a su vista desparecieron las nieblas de los cuydados de España: como si dixera Dios: Tan agradecido estoy al feruoroso cuydado con que has solicitado, Philipo, mi descanso en el Tabernaculo precioso de mi Madre, que con juramento te asseguro he de poner sobre tu silla al hijo de tus entrañas. A quiẽ no enternece, Catolicos, fauor tan singular; todo en mayor abono deste Misterio? Y aunque este es beneficio avista de nuestra lealtad tan para todos, ha de auer otro y; qual? este Sacramento grande, vnico asilo de nuestras ne-

necessidades, Pan tan de vida, que la assegura a quien dignamente le come; y en quien depositó para sus Fieles la suma de sus marauillas todas. O, quiera vuestra Magestad diuina, que como hemos visto en nuestros dias la Aurora de aquel tan dichoso en que se concibió esta diuina Señora, veamos el medio dia en el cenit del Sol claro de su vltima definicion, pues desta verdad sois Prenda en aquesse Sacramẽto grande, para el qual, en sentir de tan grãdes Padres, os ministró su carne Maria; y si no fuera pura, mal lo pudierais ser vos. Y en el interin que os merecemos tan singular beneficio, conceded, Señor, para nuestro Catolico Rey larga vida, feliz succession: para sus Reynos segura tranquilidad: para estas dos grandes Comunidades, con sus Ilustrissimas Cabeças, sobre la vnion, y cordial amor con que se corresponden toda felicidad en su grandeza. Para esta Ciudad, y sus gloriosos, y deuotos moradores, prosperos sucessos en sus cuydados, y confianças maritimas. Y sed para todos prenda de gracia, como lo sois de la Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

LAVS DEO.



CON LICENCIA
IMPRESSO EN CADIZ, POR
IVAN LORENZO MACHADO.
Este año de 1662.

(***)

